ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS 1974-2014: UNA PERSPECTIVA SOBRE CUATRO DÉCADAS DE LABOR

Jorge Rovira Mas*

Recibido: 07/08/2014 Aceptado: 26/08/2014

Resumen

Al conmemorarse los 40 años de publicación del *Anuario de Estudios Centroamericanos* de la Universidad de Costa Rica, esta contribución se ha preparado para analizar y celebrar este evento. Se describe el proceso de su génesis institucional. Se coloca brevemente la revista en el contexto histórico y social dentro del cual ella se ha producido. Se analiza el contenido de lo publicado según disciplinas, concentraciones temáticas, alcance regional o por países de los trabajos, la nacionalidad de las personas autoras y el género de ellas. Se destacan las principales contribuciones realizadas por quienes han dirigido el *Anuario*. Y se concluye con algunas sugerencias que pudieran servir de material para la reflexión institucional sobre el futuro de la revista.

Palabras clave: Centroamérica; Anuario Estudios Centroamericanos; análisis bibliométrico; análisis de contenido; ciencias de información

Abstract

This contribution has been written in the spirit of commemorating the 40th anniversary of the *Anuario de Estudios Centroamericanos* of the Universidad de Costa Rica. It describes the process of the institutional genesis of the *Anuario*. The journal has briefly been placed in the historical and social context in which it has appeared. The article analyzes the content published according to disciplines of the authors, thematic concentrations, regional or country scope of work, the nationality of the authors and their gender. Also it reviews on the major contributions made by scholars who have led the *Anuario*. Finally, the author concludes with some suggestions that may serve as input for institutional reflection on the future of this journal.

Key words: Central America; Anuario Estudios Centroamericanos; bibliometric analysis; content analysis; information sciences

Introducción

Al conmemorarse los 40 años de publicación del *Anuario de Estudios Centroamericanos* de la Universidad de Costa Rica, esta contribución se ha preparado para analizar y celebrar este evento. En un primer apartado se describe el proceso de génesis institucional del *Anuario*, ocurrido hace más de cuatro décadas.

En el segundo, de una manera sumamente breve, se ha procurado colocar la revista en el contexto histórico y social dentro del cual se han producido sus cuarenta volúmenes, y que ha incidido, en significativa medida, en su perfil temático.

En el tercer apartado, el principal de todos, en un primer punto se presenta a los directores de la revista y los subperiodos en los cuales se han encontrado al frente del *Anuario*. En las secciones siguientes, se analiza el contenido de lo publicado según las disciplinas originarias de las personas autoras; de acuerdo con las principales concentraciones temáticas y el alcance regional o por países de los trabajos publicados. Además, la nacionalidad de las personas autoras y el género de ellas son objeto de atención detenida. El apartado termina relevando las principales contribuciones realizadas por quienes han dirigido la publicación en estas cuatro décadas. Para finalizar, el cuarto apartado plantea someramente algunas sugerencias que pudieran servir de material para la reflexión institucional sobre el futuro de la revista.

El Anuario de Estudios Centroamericanos: su génesis

Los años setenta del siglo XX fueron fecundos para las ciencias sociales de la región centroamericana. Representaron una ruptura, y esta lo fue en variados sentidos: uno de ellos, el de la voluntad de establecer una nueva perspectiva y un nuevo alcance en el oficio de estas disciplinas: el descubrimiento de Centroamérica, la mirada regional.

En enero de 1971, los rectores de las universidades nacionales que conformaban desde 1948 uno de los primeros organismos de integración regional, la Confederación Universitaria Centroamericana, y su ente ejecutivo, el Consejo Superior de Universidades de Centroamérica, el CSUCA, establecieron el Programa Centroamericano de Ciencias Sociales, adscrito a esta instancia con sede entonces en San José de Costa Rica.

El Programa, inicialmente dirigido por el guatemalteco Dr. Edelberto Torres Rivas, contaba con la participación de un grupo de sociólogos e historiadores jóvenes muy bien formados. Abrigaban un gran ímpetu por renovar y dinamizar los estudios y el conocimiento sobre la región.¹ El Programa tenía entre sus metas el desarrollo de un conjunto de proyectos de investigación con perspectiva regional sobre algunas temáticas identificadas como fundamentales,² así como la realización de seminarios regionales alrededor de cuestiones centrales para el fortalecimiento de la enseñanza de las ciencias sociales. También se concibió la edición de una revista, *Estudios Sociales Centroamericanos*, entre otras publicaciones, cuyo primer número comenzó a difundirse en 1972 y concluyó con uno correspondiente a 1984.

A lo largo de todos estos años esta revista fue un vehículo sobresaliente, por no calificarlo de indispensable, para fomentar el conocimiento de Centroamérica. Igualmente, a partir de 1973 empezó a impartirse, de manera colaborativa entre el Programa de Ciencias Sociales y el Departamento de Ciencias del Hombre de la Universidad de Costa Rica (UCR), con pleno aval del CSUCA y el consecuente reconocimiento regional de los titulados, un plan de estudios de dos años para graduar sociólogos: la así conocida como Licenciatura Centroamericana en Sociología, propiciada desde la UCR por el Dr. Daniel Camacho Monge.

En esos años también la situación política de la región se caracterizó por un desgaste continuado de los regímenes políticos autoritarios predominantes (Torres Rivas, 1982, 2008 y 2011). El control del Estado por parte de la institución militar en Guatemala, en El Salvador y en Honduras, junto con la supervivencia del régimen tradicional de tipo sultanato de los Somoza (1937-1979), en el caso de Nicaragua; el fraude electoral reiterado para asegurar regularmente el triunfo del partido de los militares, y la represión de los movimientos de crítica y resistencia a dicho orden, así como la agresión a las universidades públicas autónomas, fueron procesos ocurridos en gran parte del área.

Tras el fraude y el consecuente despojo de la victoria electoral realizados en El Salvador en 1972 por el Partido Conciliación Nacional (PCN) del cuerpo castrense en perjuicio de la Unión Nacional Opositora (UNO) (Rovira Mas, 2005: 121-122), el rector de la Universidad de El Salvador (UES), el Dr. Rafael Menjívar Larín; su secretario académico, el Lic. Mario Flores Macal, y varios docentes arribaron a Costa Rica. Aquí fueron acogidos tras la persecución que algunos de ellos experimentaron luego de la intervención militar de la UES en el mes de julio de ese año (Menjívar Ochoa, 2010: 393). Menjívar Larín se incorporó a las actividades del Programa de Ciencias Sociales del CSUCA, mientras que Flores Macal ocupó un sitial destacado en la historia de la creación y funcionamiento del *Anuario de Estudios Centroamericanos* a lo largo de su primera década.

A su vez, en el seno de la UCR también se desarrollaba otro movimiento que volvía la vista por fin hacia Centroamérica, al calor de un conjunto de confluencias favorecedoras. Esta casa de enseñanza superior, que apenas se había fundado tres décadas atrás, en agosto de 1940, con inicio de sus actividades en marzo de 1941, creó a mediados de 1972 el Instituto de Estudios Centroamericanos (IECA); el cual se estableció en el marco de la Facultad Central de Ciencias y Letras, subordinado al decanato de esta unidad académica (IECA, 1974: 351 y ss.). El Lic. Carlos Meléndez Chaverri (1926-2000), historiador de profunda vocación, con una de las bibliotecas personales más extensas y valiosas sobre Costa Rica y la región, prolífico escritor, que siempre tuvo a "Centroamérica como preocupación" –para citar el título de uno de sus artículos (Meléndez Chaverri, 1979-1982) – fue uno de los impulsores. Pero también lo fue ese extraordinario español que se sentiría tan orgulloso de haber adoptado la nacionalidad costarricense, el Dr. Constantino Láscaris Comneno (1926-1979). Láscaris, profesor de filosofía, creador y director de la *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* (1957), tras la publicación de su obra *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica* (1964)

se dedicó de inmediato a una investigación similar sobre Centroamérica. A partir de ella saldría su libro pionero *Historia de las ideas en Centroamérica* (1970). Y a todo esto vino a sumarse la llegada a Costa Rica, precisamente en la segunda mitad de 1972, de dos salvadoreños que provenían de la Universidad de El Salvador, por las circunstancias políticas antes advertidas, y que de inmediato se integrarían al IECA: el Lic. Mario Flores Macal, abogado e historiador, y el Dr. David Luna Desola, especialista en temas arqueológicos regionales.³ Se sumarían igualmente a ellos el M. A. Carlos Aguilar Piedra, distinguidísimo arqueólogo costarricense, el Dr. Óscar Aguilar Bulgarelli, historiador, y algunos otros docentes más.

El propósito del IECA era

Propiciar la investigación en dimensión centroamericana y preparar personas con conocimiento integral de esta área. Para la investigación, el Instituto toma, como área, el sentido geográfico de América Central, es decir, de Yucatán a México [...] no trata de formar ni centroamericanistas ni anti-centroamericanistas. Se trata de formar conocedores de la realidad centroamericana [...] se considera que, además, es urgente preparar personas con conocimiento general e integrado de la región (IECA, 1974: 351).

De aquí que se creara la Licenciatura en Estudios Centroamericanos. Carlos Meléndez fue por poco tiempo el primer director del IECA, seguido de inmediato por Constantino Láscaris.

Fue en este marco institucional, y como parte fundamental suya, que en el conjunto de las distintas modalidades de publicación que se propusieron en el IECA, el *Anuario de Estudios Centroamericanos* adquiriera prelación y fuera objeto de una apuesta de largo plazo. El formato de anuario se concebía mucho en la tradición bibliográfica hispana. Su director inicial –bajo la denominación entonces en boga de "secretario" para quien se encargaba de una revista académica– fue el Lic. Mario Flores Macal con el estrecho acompañamiento del Dr. Constantino Láscaris Comneno quien, como ya se indicó, había pasado a dirigir el IECA, de lo cual da fe el primer volumen de la revista.

El *Anuario de Estudios Centroamericanos* tuvo su nacimiento en este contexto y fue ideado estrechamente vinculado a un instituto de investigación, como debía ser. El IECA como tal, sin embargo, tuvo una corta vida –escasos tres años–. Había nacido en un momento en el cual la UCR se encontraba en plena y trascendental transformación institucional, pues se estaba realizando el III Congreso Universitario de 1971-1972, y a partir de él se dio la creación de la Facultad de Ciencias Sociales (1974) y del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) (1975) como instituto de la Facultad. A raíz de estas circunstancias, el nuevo IIS absorbió al IECA, junto a otras instancias incipientes de investigación que existían (como el Centro de Estudios Sociales en Población, CESPO), y lo constituyó en su seno como Centro de Estudios Centroamericanos (CECA) (Rovira Mas, 1994: 43).

El *Anuario de Estudios Centroamericanos* continuó formando parte ahora del CECA subsumido en el IIS, hasta que el Centro se difuminó, pero la revista, que lo sobrevivió, se mantuvo íntimamente vinculada al IIS. Luego, aun cuando surgieron

otras modalidades institucionales para centralizar y coordinar el esfuerzo editorial de la Universidad de Costa Rica –el Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación, el SIEDIN, dentro de la Vicerrectoría de Investigación de la UCR– el *Anuario* nunca ha abandonado, de hecho, el hogar al cual se adscribió a poco de haberse gestado: el Instituto de Investigaciones Sociales.

Así fue como se forjaron los fundamentos de una revista que aspira a ser la divisa de la UCR en el campo de los estudios centroamericanos y cuyos 40 años los estamos celebrando en este 2014.

El *Anuario de Estudios Centroamericanos* en su contexto: la Centroamérica de 1974-2014

Antes de entrar directamente en materia, es oportuno recordar de forma breve que el periodo transcurrido entre 1974 y el 2014 ha sido una de transformaciones más significativas experimentadas por la sociedad centroamericana, cuyos trazos más relevantes se mencionan a continuación.

A mediados de la década de los años setenta del siglo XX la región comenzó a vivir la crisis política de los regímenes autoritarios de larga duración surgidos tras la conclusión de la II Guerra Mundial, crisis expresada emblemáticamente en uno de ellos que incluso provenía de atrás: el régimen tradicional de tipo sultanato de los Somoza (1937-1979) en Nicaragua. La Revolución sandinista, triunfante en julio de 1979, contribuyó a su vez a profundizar dicha crisis regional y a proponer alternativas inéditas en el horizonte político del área.

Durante la década de los ochenta, Centroamérica sufrió una cruenta lucha interna en varias naciones (en El Salvador, en Nicaragua y en Guatemala), en la cual murieron cientos de miles de centroamericanos y otros tantos experimentaron el desplazamiento de sus hogares. Las condiciones de posibilidad para los acuerdos de paz entre los diversos actores políticos involucrados (y para aquel que cumplió la función de ser un compromiso-marco, el de Esquipulas II de agosto de 1987), se fueron delineando al hervor de mucha sangre centroamericana consumida en los conflictos. El último de los acuerdos de paz, el de Guatemala, debió esperar a diciembre de 1996 para que se lograra por fin su firma. Así, la democracia fue emergiendo como una alternativa institucional aceptable, solo cuando otras primeras preferencias de los principales actores concernidos evidenciaron su inviabilidad.

Las economías regionales soportaron también una severa crisis económica en dicha década, con un fuerte impacto en los variados órdenes de la vida social, de todo lo cual se irían recuperando con lentitud hasta que avanzaron los primeros años del nuevo siglo XXI.

Centroamérica, de hecho, inició un nuevo ciclo histórico y sociopolítico a partir de 1979 (Rovira Mas, 2005 y 2011). Los "procesos determinantes" en un lapso de treinta y cinco años han sido fundamentalmente dos con toda su complejidad y con rasgos a veces contrapuestos; el primero de ellos, la transición desde regímenes autoritarios gestionados por la institución castrense, a la democracia representativa, junto con las

incipientes y contradictorias tendencias hacia la consolidación de este régimen político (Torres-Rivas, 1998; Rovira Mas, 2002). Y el segundo, la transición a un nuevo modelo económico desde uno caracterizado anteriormente por un auge agroexportador en conjunción con la industrialización sustitutiva de importaciones para el Mercado Común Centroamericano, una pobreza generalizada y una profunda desigualdad en la distribución del ingreso.

El nuevo modelo actualmente vigente ha venido generando las siguientes características: una diversificación y un aumento de las exportaciones no tradicionales hacia terceros mercados, un auge de los servicios financieros, del comercio y, en algunas naciones, del turismo; la pérdida de importancia relativa de la agricultura y un desplazamiento masivo de la población hacia el extranjero (Segovia, 2004); a lo cual debe agregarse una lenta reducción de la pobreza, en algunos de los países, desde niveles muy elevados, así como un estancamiento, e incluso un empeoramiento en el caso sorprendente e inesperado de Costa Rica, en la aguda desigualdad de la distribución de la renta prevaleciente.

Además, cambios político-institucionales, el arribo al Gobierno mediante elecciones de organizaciones políticas de izquierda emanadas de las guerrillas (el Frente Sandinista de Liberación Nacional victorioso en las elecciones de 1984, 2006 y 2011 en Nicaragua, al igual que el Farabundo Martí para la Liberación Nacional triunfante en las lidias electorales del 2009 y del 2014 en El Salvador), la redefinición del papel de los militares, las transformaciones en la estructura económica y social, la constitución de nuevos grupos empresariales de alcance regional, el surgimiento de nuevas clases medias y el debilitamiento del campesinado, la emigración masiva intrarregional y hacia afuera de Centroamérica, con creciente significación económica y social de las remesas familiares; la activación política de las poblaciones indígenas y en menor medida de los afrodescendientes, la extensión de nuevas formas de violencia, acicateadas por la conversión de Centroamérica cada día más en un corredor sur-norte del narcotráfico hacia Estados Unidos; el fenómeno de las pandillas juveniles –las maras– y la inseguridad de la cotidianeidad en las urbes centroamericanas; así como el reducido papel del Estado frente a los enormes déficits sociales acumulados y arrastrados, son algunos de los procesos fundamentales que se han ido decantando en estas últimas décadas.

Tal ha sido el contexto histórico y social, en trazos sumamente gruesos, en medio del cual se ha concretado la producción institucional del *Anuario*.

El *Anuario de Estudios Centroamericanos* 1974-2014: una mirada de conjunto

Con el fin de aportar una perspectiva descriptiva de lo que han sido cuatro décadas de publicación de la revista, vamos a ofrecer una visión de conjunto de lo publicado: las disciplinas que se han hechos presentes, los temas predominantes, el alcance regional de las contribuciones (con visión centroamericana, de comparación entre dos o más países, o bien si se encontraron centradas en estudios de alcance nacional), la nacionalidad de las personas autoras y el género de ellas.⁴

Tras lo anterior, vamos a destacar someramente algunas de las contribuciones que vale la pena relevar de quienes han dirigido el *Anuario de Estudios Centroamericanos* en estos 40 años.

Los directores

Han sido cinco las personas que han dirigido el *Anuario* –véase el Cuadro 1–, lo que permite organizar la descripción de algunas características de la revista no solo según una mirada de conjunto, como lo haremos primero, sino igualmente resaltar algunos datos según los subperiodos en los cuales se han encontrado al frente suyo.

CUADRO 1 DIRECTORES DEL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* 1974-2014 SEGÚN SUBPERIODOS (1) Y VOLÚMENES PUBLICADOS A SU CARGO

Lic. Mario Flores Macal	1974 - 1982: Vols. Nos. 1 al 8 (2).
Dr. Héctor Pérez Brignoli	1983 - 1990 (Fascículo 1): Vols. Nos. 9 al 16 (Fascículo 1).
Dr. Óscar Fernández González	1990 (Fascículo 2) - 2006: Vols. Nos. 16 (Fascículo 2) al 32 (3).
Dra. Eugenia Ibarra Rojas	2007 - 2010: Vols. 33 al 36 (4).
Dr. Carlos Sandoval García	2011 - 2014: Vols. 37-40 (5).

Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes $N.^{\circ}$ 1-40 del Anuario de Estudios Centroamericanos.

Notas:

- Para los efectos de nuestro análisis, los subperiodos se enmarcan dentro de los años de los volúmenes que tuvieron bajo su responsabilidad los directores, si bien su nombramiento formal en el caso de algunos pudo variar en términos de los años exactos en los cuales estuvieron vigentes dichos nombramientos.
- 2) El subperiodo del Lic. Flores Macal, que aquí para nuestros propósitos se coloca hasta 1982 con el volumen N.º 8, se extendió formalmente hasta 1983, cuando le sobrevino prematuramente la muerte en un accidente automovilístico en los primeros meses de dicho año.
- 3) El subperiodo del Dr. Fernández González concluyó, para nuestros efectos aquí, con la publicación del volumen 32 del año 2006, si bien su nombramiento tuvo vigencia hasta mediados del 2008 cuando renunció a la dirección.
- 4) El subperiodo de la Dra. Ibarra Rojas se extendió entre el volumen 33 del 2007 y el 36 del 2010, si bien su nombramiento formal fue más corto y comenzó en el segundo semestre del 2008 y concluyó en el segundo semestre del 2010.
- 5) El subperiodo del Dr. Sandoval García se extiende desde el volumen 37 del 2011 hasta el volumen 42 del 2016, por reciente reelección (2014) para continuar al frente del *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Pero los volúmenes que ya ha editado son precisamente los números 37 (2011) al 40 (2014). Sin embargo, su nombramiento formal se produjo tras la conclusión del periodo de dos años como directora de la Dra. Ibarra Rojas, en el segundo semestre del 2010, y pasar ella a jubilarse.

El primer director fue el Lic. Mario Flores Macal (1974-1983), de origen salvadoreño como ya lo destacamos, quien precisamente se había trasladado a Costa Rica a residir como consecuencia de la intervención de los militares en su alma máter, la Universidad de El Salvador, en 1972.

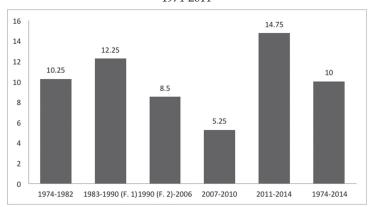
A él, fallecido prematuramente en un accidente de automóvil ocurrido en 1983, le sucedió el Dr. Héctor Pérez Brignoli (1983-1990), historiador de origen argentino, quien se especializó tempranamente y con mucha solvencia en Centroamérica, y a quien la Universidad de Costa Rica (1940) y la Universidad Nacional (1973) le brindaron condiciones muy favorables para realizar su trabajo.

Luego tomó las riendas de la revista el Dr. Óscar Fernández González (1990-2008), filósofo y sociólogo costarricense.⁵ Fue la Dra. Eugenia Ibarra Rojas (2008-2010), antropóloga e historiadora de la UCR, la cuarta persona y única mujer que lo ha dirigido, durante un breve periodo transicional con el fin de poner al día la publicación.⁶ Y en el presente, el *Anuario* se encuentra a cargo del Dr. Carlos Sandoval García (2010-2016), comunicador y especialista en estudios culturales, costarricense, recientemente reelecto como director hasta el año 2016.

Una característica fundamental de la revista desde su concepción original, dejando de lado los años 1990-2008, ha sido la voluntad de preservar y desarrollar una estrecha vinculación con el Instituto de Investigaciones Sociales y con diversos aspectos de su quehacer; particularmente la concepción de que la producción institucional del IIS y de su personal de investigación, y las redes académicas en las cuales este se localiza, están llamadas a ser una fuente significativa y permanente de alimentación de materiales para la revista.

En estos 40 años (1974-2014) han visto la luz 40 volúmenes del Anuario: en 1975, cuando hubiera correspondido que apareciera el volumen 2, esto no sucedió, pues la Universidad de Costa Rica, su Facultad de Ciencias Sociales entonces recién constituida y el Instituto de Investigaciones Sociales, establecido en 1975, se encontraban en pleno proceso de transformación institucional y organizacional. Durante este tiempo se han publicado 400 artículos -véase el Cuadro 2-. En dicho número se incluyen algunos documentos que han sido informes de investigación procedentes del IIS y algunos otros tipos de materiales, si bien el formato tradicional de artículo académico es el que ha prevalecido de manera abrumadora. El promedio de artículos por volumen a lo largo de los 40 años ha sido de 10. Sin embargo, dicho promedio ha variado de acuerdo con los subperiodos -véase el Gráfico 1-: 10,25 entre 1974 y 1982; 12,25 durante los años 1983-1990 (fascículo 1); 8,5 en el subperiodo 1990 (fascículo 2)-2006; durante los años de transición 2007-2010 fueron 5,25; y en el periodo más reciente, 2011-2014, por volumen han salido 14,75. Como se constata, ha habido mucha variación en este punto (y otro tanto en cuanto al número de páginas promedio por volumen, de lo que se prescinde en esta ocasión).

Gráfico 1 NÚMERO PROMEDIO DE ARTÍCULOS PUBLICADOS POR VOLUMEN SEGÚN SUBPERIODOS EN EL ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS 1974-2014



También se han publicado 186 reseñas de libros en el marco de una sección del *Anuario* dedicada a ellas que se concibió tempranamente, como se acostumbra en general y es de esperar en las revistas académicas, y que para el caso de la región centroamericana, con sociedades mucho menos comunicadas entre sí de lo que puede pensarse, resulta tan importante con vistas a compartir la producción de conocimiento *desde la región sobre la región*. Debe consignarse, sin embargo, que durante dos años (volúmenes de 1989 y fascículo 1 de 1990) sin que hubiera desaparecido la sección como tal no se publicó alguna y luego, entre el fascículo 2 del volumen de 1990 y el volumen del año 2006, la sección propiamente tal desapareció.⁷ Esto fue subsanado a partir de los volúmenes 33-34 de los años 2007 y 2008.

A partir del volumen de 1985, cuando se encontraba como director el Dr. Pérez Brignoli, el *Anuario* comenzó a publicarse dos veces por año como fascículos 1 y 2 del volumen anual correspondiente. Este proceder, que se prolongó con contratiempos y con retrasos crecientes en la salida de la revista, lo cual se agudizó especialmente en los primeros años de la década pasada durante la dirección del Dr. Fernández González –cuando llegó a haber hasta más de dos años de rezago en su aparición con cada uno de los volúmenes 28 (2002), 29 (2003), 30 (2004), 31 (2005) y 32 (2006)–,8 concluyó con los últimos fascículos del volumen 30 del 2004. Desde el volumen 31 del 2005, ya hace 10 años, se recobró el perfil original de la revista como anuario/volumen en un sentido estricto, si bien todavía entonces la revista se mantenía retrasada.

La puesta al día por completo en su salida se logró a partir del 2011 durante el periodo del Dr. Carlos Sandoval García, pero luego de dos años de transición (2008-2010) liderados por la Dra. Eugenia Ibarra Rojas para actualizarla, en los cuales se decidió, de manera excepcional, publicar dos volúmenes (correspondientes a dos años) en

un solo documento/ejemplar, y hacer esto dos veces consecutivas para conseguir por fin darle la periodicidad que hoy caracteriza al *Anuario*.

Para efectos de la descripción y el análisis de lo que sigue, el criterio que se ha seguido para organizar los materiales ha sido el de los volúmenes (sumando, cuando correspondió, los materiales de los dos fascículos en el volumen correspondiente).

Artículos según disciplinas de las personas autoras

Un examen de la distribución de los artículos publicados según las disciplinas de las cuales proceden las autoras y los autores (véase el Cuadro 2 y el Gráfico 2), muestra una presencia mayoritaria de historiadores (32,8 %), seguida de sociólogos (23,5 %) y de politólogos (13,5 %), quienes en conjunto conforman un 69,8 %. En una cuarta posición se encuentran los antropólogos (incluidos aquí los arqueólogos) y los economistas (cada grupo representando el 6,3 %), tras los cuales se hallan los geógrafos (5,3 %). Comunicación, psicología y trabajo social, tres disciplinas que forman parte de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica junto con las cuatro primeras mencionadas, se encuentran escasamente presentes en el *Anuario*.

DISTRIBUCIÓN SEGÚN DISCIPLINAS Y SUBPERIODOS DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS Cuadro 2

1974-2014

	1974-	1982	1983-19	983-1990 (F. 1)	1990 (F. 2)-2006	2)-2006	2007-2010	<u>2010</u>	2011-2014	2014	1974-201	2014
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Historia	39	47,6	28	30,4	51	34,9	3	14,3	10	16,9	131	32,8
Sociología	20	24,4	20	21,7	34	23,3	9	28,6	14	23,7	94	23,5
Ciencia Política	4	4,9	17	18,5	22	15,1	2	9,5	6	15,3	54	13,5
Antropología (1):	4	4,9	—	1,1	9	4,1	3	14,3	11	18,6	25	6,3
Economía (2)	33	3,7	11	12,0	10	8,9	0	0,0	_	1,7	25	6,3
Geografia (3)	2	2,4	5	5,4	12	8,2		4,8	_	1,7	21	5,3
Comunicación	0	0,0	2	2,2	2	1,4	4	19,0	4	8,9	12	3,0
Otras (4)	8	8,6	0	0,0	2	1,4	0	0,0	2	3,4	12	3,0
Psicología	0	0,0	2	2,2	3	2,1	_	4,8	4	8,9	10	2,5
Filología (5)	2	2,4	_	1,1	3	2,1	_	4,8	_	1,7	8	2,0
Relaciones Internacionales	0	0,0	4	4,3	_	2,0	0	0,0	0	0,0	5	1,3
Trabajo Social	0	0,0	_	1,1	0	0,0	0	0,0	2	3,4	\mathcal{E}	8,0
TOTAL:	82	100	92	100	146	100	21	100	59	100	400	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes N.ºs 1-40 del Anuario de Estudios Centroamericanos.

Notas:

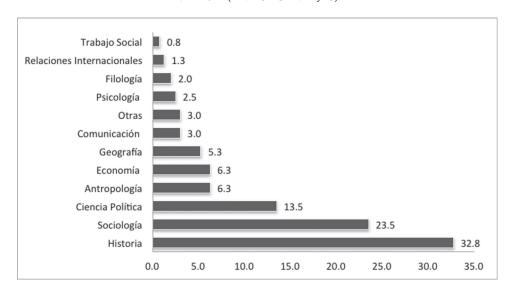
Incluye antropología, arqueología y etnografía.

Incluye economía, economía agrícola y estadística.

Incluye geografía y geología.

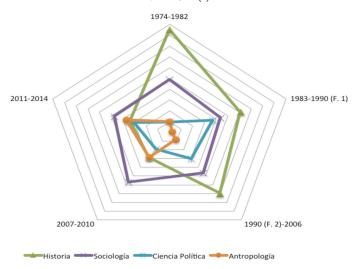
Incluye, en alguno de los periodos, algunas de estas: agronomía, arquitectura, derecho, educación, estudios latinoamericanos y filosofía. Incluye filología y literatura. 1269

Gráfico 2 DISTRIBUCIÓN SEGÚN DISCIPLINAS DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* 1974-2014 (EN PORCENTAJES)



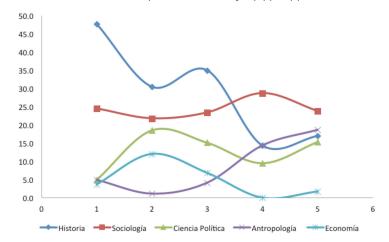
Sin embargo, esta característica de conjunto se ha ido modificando con el pasar de los subperiodos (véanse los Gráficos 3 y 4), pues los historiadores, abrumadoramente mayoritarios, 47,6 %, en el periodo 1974-1982, fueron perdiendo preeminencia hasta reducirse al 16,9 % en los años 2011-2014, explicable quizás, al menos en parte, por el surgimiento de la *Revista de Historia* –establecida en 1975 por la Escuela de Historia de la Universidad Nacional (UNA) pero que luego, a partir de 1986, se convirtió en un proyecto conjunto de dicha escuela y el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica, con creciente convocatoria a esos especialistas–.

Gráfico 3 DISTRIBUCIÓN SEGÚN PRINCIPALES DISCIPLINAS Y SUBPERIODOS DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* 1974-2014 (1)



(1) Se han considerado solo las primeras cuatro categorías del rango 1974-2014 para realizar la descripción.

Gráfico 4 DISTRIBUCIÓN SEGÚN PRINCIPALES DISCIPLINAS Y SUBPERIODOS DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* 1974-2014 (EN PORCENTAJES) (1) Y (2)



Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes N.ºs 1-40 del *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Notas:

- (1) Se han considerado solo las primeras cinco categorías del rango 1974-2014 para describir el comportamiento.
- (2) Los numerales 1 a 5 corresponden a cada uno de los cinco subperíodos establecidos entre 1974-2014.

La presencia de sociólogos ha sido bastante estable en estos 40 años, con cerca de un 25 % en los distintos subperiodos. Los politólogos, por su parte, crecieron mucho en valores relativos entre 1983 y 1990, de un 4,9 % a un 18,5 %, quizás por el efecto de la atracción que suscitó la crisis política regional. Otro tanto puede indicarse para el mismo subperiodo por parte de los economistas, de 3,7 % a 12 %, quizás igualmente como resultado de la crisis económica de aquellos años y las alternativas de desarrollo y crecimiento que empezaron a despuntar y a ser objeto de debate, pero que luego declinaron significativamente en su presencia en el *Anuario*. Y los antropólogos –categoría que incluye a los arqueólogos– ampliaron su participación de manera apreciable a partir de los subperiodos 2007-2010 y 2011-2014, desde 4,9 % en 1974-1982 a 14,3 % y 18,6 % en los dos subperiodos indicados. A esto podría haber contribuido quizás la presencia en la dirección de la Dra. Ibarra Rojas, al igual que la del Dr. Sandoval y los vínculos de este con la producción del IIS en sus distintos programas, como el de becas para obtener el grado de licenciatura y maestría en disciplinas de la Facultad de Ciencias Sociales.

Artículos según concentraciones temáticas

En el marco de 19 categorías temáticas que de modo general se establecieron –cada una de ellas a su vez, con su propia diversidad interna–, en realidad fueron tres las más abordadas en los 400 artículos del *Anuario* en estos 40 años, a saber:

- Política y Estado: incluye democracia, autoritarismo, militares, partidos políticos, elecciones, comportamiento electoral y crisis política regional (véase el Cuadro 3 y el Gráfico 5), la primera de ellas, con el 24 % de los trabajos publicados.
- Economía: incorpora la perspectiva de economía política del desarrollo del capitalismo, enclave bananero y ferrocarriles, crisis económica, cambios en el modelo de crecimiento económico y en las políticas económicas, con el 18,3 %.
- Cultura: agrega linajes, literatura, cine, crónicas, viajeros y temas de identidad, con un 9,8 %.

CONCENTRACIONES TEMÁTICAS PRINCIPALES DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS Cuadro 3

1974-2014 2011-2014 2007-2010 Abs. 1990 (F. 2)-2006 1974-2014 Abs. 4 983-1990 (F. 1) 1974-1982 Abs. Indígenas, afrodescendientes (5) Movimiento obrero, coop. (4) Relaciones internacionales Medios de comunicación Demografía, migraciones Economía, enclave (2) Ambiente y sociedad Violencia, drogas (8) Política y Estado (1) Canal de Panamá (7) Turismo y sociedad Cultura, linajes (3) Religión e iglesias Ciencias sociales Mujer, género (6) Integración C. A. Jrbanización Universidad TOTAL: Colonia

Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes del Amario de Estudios Centroamericanos. Notas:

Es la categoría de mayor alcance: incluye política, Estado, democracia, autoritarismo, militares, partidos políticos, elecciones, comportamiento electoral, crisis política Incluye un amplio conjunto de temas relacionados con la economía y con la perspectiva de economía política del desarrollo del capitalismo en la región. También, enclave bananero y ferrocarriles, crisis económica de los años setenta y ochenta, cambios en el modelo de crecimiento económico y en la política económica. regional de los años setenta y ochenta, y actores en ella.

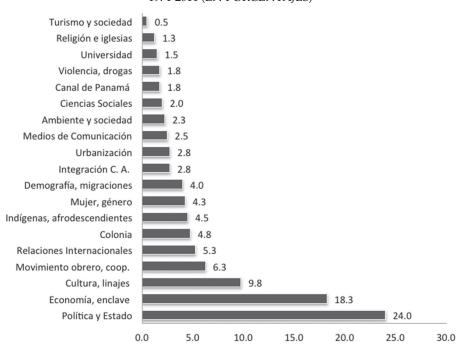
Incluye también literatura, cine, crónicas, viajeros, identidad. Incluye luchas sociabes, relaciones laborales y cooperativismo. Incluye, desde luego, el tema de las poblaciones indígenas mayas.

690000

Incluye el tema de masculinidad. Incluye trambién canal por Nicaragua, transitismo en la región. Incluye violencia, drogas, maras y seguridad.

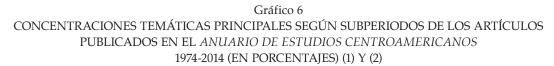
Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica, 40: 339-371, 2014 / ISSN: 0377-7316

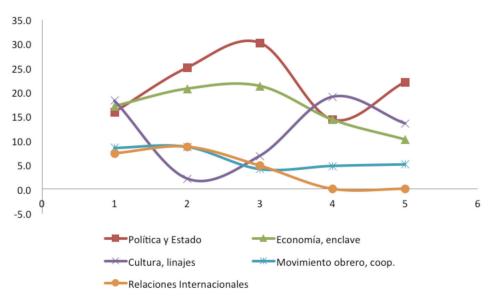
Gráfico 5 CONCENTRACIONES TEMÁTICAS DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* 1974-2014 (EN PORCENTAJES)



Entre las tres alcanzan el 52,1 % del total de lo publicado, luego vienen *movimiento obrero* (con luchas sociales, relaciones laborales y cooperativismo) con un 6,3 %; la categoría de *relaciones internacionales*, con un 5,3 %; *colonia* (4,8 %) e *indígenas y afrodescendientes* (4,5 %), y *mujer y género*, con un 4,3 %, seguido de una mayor dispersión temática.

Desde una perspectiva dinámica, tomando en cuenta las cinco principales concentraciones temáticas, política y Estado, al igual que economía, alcanzaron su mayor presencia en los subperiodos 1983-1990 y 1990-2006 (véase el Gráfico 6), lo cual es consistente con la importancia que adquirió entonces la transición política y la transición hacia un nuevo modelo de crecimiento económico. Por su parte, el tema de Cultura adquiere relevancia en el primer subperiodo, 1974-1982, para luego debilitarse significativamente y no retomar fuerza hasta los dos subperiodos más recientes, 2007-2010 y 2011-2014, en los cuales la revista, por cierto, se ha encontrado dirigida por personas más próximas a esta materia. Mientras que Movimiento obrero tuvo su mayor presencia en los dos primeros subperiodos para luego decaer y estabilizarse a partir del tercer subperiodo, es decir, de 1990 en adelante. Finalmente, relaciones internacionales, a lo cual incluso se le dedicó buena parte del volumen 8, como un volumen con una sección temática, tuvo cierto auge en los dos primeros subperiodos hasta desaparecer por completo en los dos últimos.





- (1) Se han considerado solo las primeras cinco categorías del rango 1974-2014 para describir el comportamiento.
- (2) Los numerales 1 a 5 corresponden a cada uno de los cinco subperíodos establecidos entre 1974-2014.

Al mismo tiempo, se debe destacar entonces que temas fundamentales en la dinámica seguida por la sociedad centroamericana (las transformaciones en el ámbito político y en el económico) han estado muy presentes, llama la atención cómo otros temas que han ido cobrando cada vez más importancia en la región aparecen de forma bastante tardía, entre ellos *violencia*, *drogas*, *maras y seguridad*, por un lado, y *turismo y sociedad*, por otro, ambas categorías con trabajos publicados muy recientemente (del 2007 en adelante, pero prácticamente todos del 2011 para a la actualidad; véase el Cuadro 3); o bien, otra categoría como es la de *urbanización*, que solo en el primer subperiodo de 1974-1982 obtuvo cierta significación con el 8,5 % de lo publicado.

A pesar de la relevancia que indudablemente tiene este tema, se ha venido casi desvaneciendo en los subperiodos más recientes hasta contabilizar el 2,8 % dentro de la totalidad. Por su parte, se debe apuntar sobre la *integración centroamericana*, debilitada desde el periodo de 1990 en adelante, para un total de apenas 2,8 % en el conjunto de los materiales que han visto la luz. A lo cual habría que agregar *ambiente y sociedad*, con el 2,3 % de todo lo publicado, pero además con una presencia mayor exclusivamente en el subperiodo 1990-2006.

Otra aspecto que amerita un señalamiento es lo poco que el *Anuario de Estudios Centroamericanos* ha utilizado –en contraste marcado con la *Revista de Ciencias Sociales*, también de la Universidad de Costa Rica– el recurso al *dossier* concentrado en alguna temática. No por cierto concebido como una apelación de manera completamente regular en cada volumen, como sí lo recurre la *Revista de Ciencias Sociales*, sino como algo que hubiera podido ser más utilizado con más frecuencia. De hecho, solo en el subperiodo 1974-1982 del Lic. Mario Flores Macal se aprovechó en varias ocasiones, pues en el volumen 6 de 1980 hubo una concentración en el *movimiento obrero* en Centroamérica, en el volumen 7 de 1981, en los *procesos de urbanización* en la región, y en el volumen 8 de 1982, en las *relaciones internacionales*. También en el volumen 30 del 2004, durante el subperiodo del Dr. Fernández González, se presentó algo asimilable a un *dossier*, el cual fue dedicado a la agricultura familiar en Centroamérica.

Artículos según el alcance del abordaje

En este punto, alrededor de poco menos de un tercio del total de los 400 artículos publicados (29,3 %) han pretendido ofrecer, de alguna manera, un análisis o una visión que tome en cuenta a la región en su conjunto (véase el Cuadro 4 y el Gráfico 7), lo cual se aprecia positivamente. Los subperiodos en los cuales más se logró esto fue en el de 1974-1982 con 30,4 % y en el de 1983-1990, con un 40,1 %, es decir, los dos primeros.

ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* SEGÚN ABORDAJES DE ALCANCE REGIONAL, DE INCLUSIÓN DE VARIOS PAÍSES O NACIONAL (1) Cuadro 4 1974-2014

	197	F-1982	1983-199	0 (F. 1)	1990 (F. 2)-2006	2007-	2010	2011-	2014	1974	-2014
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%I
Costa Rica	15	18,3	30	32,6	83	56,8	Ξ	52,4	22	37,3	191	40,3
Regional	25	25 30,5	37	37 40,2	35	24,0	5 23,8	23,8	15	15 25,4	117 29,3	29,3
Guatemala	8	8,6	13	14,1	11	7,5	0	0,0	5	8,5	37	9,3
Nicaragua	13	15,9	5	5,4	9	4,1	0	0,0	3	5,1	27	8,9
Dos o más países	_	1,2	3	3,3	~	5,5	2	9,5	11	18,6	25	6,3
El Salvador	8	8,6	_	1,1	0	0,0	3	14,3	_	1,7	13	3,3
Honduras	9	7,3	2	2,2	_	0,7	0	0,0	_	1,7	10	2,5
Panamá	5	6,1	1	1,1	2	1,4	0	0,0	Π	1,7	6	2,3
Belice	_	1,2	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	_	6,3
TOTAL:	82	100	92	100	146	100	21	100	29	100	400	100

Fuente: El Notas: 1) Pa

dos Belice y Panamá, que lamentablemente no son considerados para las visiones regionales comprensivas sobre el tema de que se trate). El alcance es de inclusión de varios países, cuando en el análisis se incluyen explícitamente al menos dos países, si bien en algunos casos no son solo de Centroamérica sino que pueden incluir –aunque no es lo frecuente– el estudio de algún país centroamericano -condición necesaria- y algún otro país de afuera de la región: por ejemplo, Cuba, Australia, etc. Lo más común es que, bajo este alcance, se desarrollen análisis de dos naciones centroamericanas y excepcionalmente de tres. Bajo el alcance nacional obviamente el estudio se concentra en un solo país centroamericano, cualquiera sea. Para hacer explícito lo que comprenden estos alcances, los abordajes tienen un alcance regional cuando su perspectiva es, de distinita forma, buena parte de la región en su conjunto (exclui-

Gráfico 7 ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* SEGÚN ABORDAJES DE *ALCANCE REGIONAL*, DE *INCLUSIÓN DE VARIOS PAÍSES* O *NACIONAL* 1974-2014 (EN PORCENTAJES)

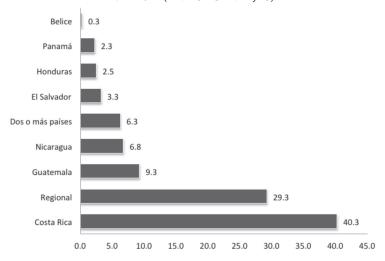
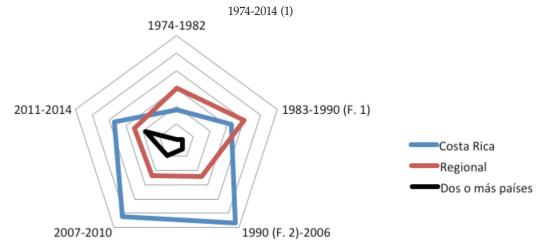


Gráfico 8 ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS SEGÚN ABORDAJES DE ALCANCE REGIONAL, DE DOS O MÁS PAÍSES Y SOBRE COSTA RICA, SEGÚN SUBPERIODOS



Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes N.ºs 1-40 del *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Nota:

(1) Se incluyen los casos que aportaron más de 40 artículos entre 1974 y el 2014 (*Costa Rica y alcance regional*) y el caso de comaparación de *alcance de dos o más países* (véase el Cuadro 4).

En cambio, se debe reconocer que los análisis que toman en cuenta dos o más países sin que tengan como referente a la región en su conjunto han sido pocos, apenas el 6.3% del total. Sobresale aquí el subperiodo más reciente, el del 2011-2014 (cuatro volúmenes), en el cual se ha conseguido que el 18.6% de los artículos cumplan con esta condición (véase el Cuadro 4 y el Gráfico 8).

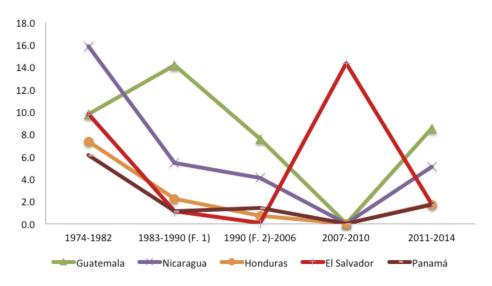
Por otra parte, si se toman en cuenta los artículos con *alcance regional* más aquellos de *inclusión de dos o más países*, es en este último subperiodo (2011-2014) en el cual se ha conseguido una mayor trascendencia de los abordajes estrictamente *nacionales*, con un total del 44 %, lo cual es muy apreciable (véase el Cuadro 4).

Luego de lo señalado, otra situación a la cual puede abocarse la revista para reflexionar y mejorar, es el hecho de que las publicaciones se han encontrado bastante concentradas en los estudios sobre Costa Rica, con un 40,3 % del total de lo publicado, alcanzándose el máximo de concentración en el subperiodo 1990-2006, con un 56,8 % (véase el Gráfico 8) y el mínimo en el primer subperiodo, 1974-1982, con apenas el 18,3 %.

Con respecto a los artículos que han dado cuenta de materia relativa a los otros países centroamericanos, la situación también es digna de una mayor atención, pues sobre Belice tan solo se ha publicado un artículo en 40 años (en el volumen 3 de 1977, el 0,3 % del total); sobre Panamá, sociedad tan cercana geográficamente y tan alejada de Costa Rica en diversos sentidos, cuya atención en nuestro país es insignificante, en el *Anuario* se han concentrado en ella solo el 2,3 % de los trabajos publicados. El Salvador con el 3,3 % y Honduras con el 2,5 % también patentizan una atención discreta. Mejora en el caso de Nicaragua con el 6,8 % y Guatemala con 9,3 % (véase el Cuadro 4).

El Gráfico 9, en conjunción con el Cuadro 4, ofrece una perspectiva puntual sobre los artículos con abordajes nacionales –a excepción de Costa Ricasegún subperiodos: los dedicados a Guatemala y Nicaragua consiguieron cada conjunto su mejor participación en los dos primeros subperiodos; El Salvador y Honduras solo han contado con una presencia significativa en el primer subperiodo, luego del cual tan solo se han publicado 5 (1,25 %) y 4 (1 %) artículos respectivamente a partir de 1983 dentro de los 400 totales del *Anuario*. Panamá también ha pasado prácticamente desapercibido en las páginas de la revista, a excepción del primer subperiodo.

Gráfico 9 ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* SEGÚN ABORDAJES NACIONALES CON EXCEPCIÓN DE COSTA RICA, SEGÚN SUBPERIODOS 1974-2014 (EN PORCENTAJES)



Como puede constatarse, fue en el primer subperiodo, 1974-1982, el del Lic. Flores Macal, cuando se alcanzó un balance francamente sorprendente, pues Costa Rica concentró el 18,3 % de los artículos, Nicaragua el 15,9 % de ellos, Guatemala y El Salvador el 9,8 % cada uno, Honduras el 7,3 %, Panamá consiguió el 6,1 % de los trabajos publicados y fue en dicho periodo cuando apareció el único trabajo sobre Belice.

Este es todo un tema de reflexión y de trabajo para el Consejo Editorial de la revista y para su director, en cuanto al eventual establecimiento de políticas y de acciones para concretarlas en punto al alcance del abordaje que se desee estimular en los artículos y una mayor apertura hacia el resto de Centroamérica en diversos sentidos.

Nacionalidad de las autoras y los autores

En este aspecto Costa Rica sale muy por delante del resto, pues el 52,2 % de las autoras y los autores de los artículos publicados han sido costarricenses (véase el Cuadro 5 y el Gráfico 10), lo cual se correlaciona significativamente con los resultados del tema del punto anterior. Esto resulta muy positivo para la Universidad de Costa Rica y su misión institucional, sus publicaciones como derivación de esta, pero solo hasta cierto punto como se comentará más adelante.

NACIONALIDAD DE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS Cuadro 5

1974-2014

	1974-	<u>1982</u>	1983-19	90 (F. 1)	1990 (F. 2)-20	-2006	2007-2	010	2011-2014	14	1974-20	1 1
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Costa Rica	16	18,8	49	46,7	111	63,1	21	84,0	45	61,6	242	52,2
EE. UU.	15	17,6	17	16,2	25	14,2	0	0,0	8	11,0	65	14,0
Europa	~	9,4	~	7,6	16	9,1	_	4,0	7	9,6	40	9,8
Guatemala	12	14,1	14	13,3	~	4,5	0	0,0	3	4,1	37	8,0
El Salvador	Π	12,9	8	2,6	3	1,7	0	0,0	П	1,4	23	5,0
Otros latinoamericanos	7	2,4	7	6,7	5	2,8	7	8,0	П	1,4	17	3,7
Honduras	9	7,1		1,0	2	1,1	0	0,0	3	4,1	12	2,6
Nicaragua	7	8,2	0	0,0	2	1,1	_	4,0	7	2,7	12	2,6
Panamá	4	4,7	0	0,0	2	1,1	0	0,0	П	1,4	7	1,5
NNC (1)	33	3,5	0	0,0		9,0	0	0,0	_	1,4	5	1,1
Canadá		1,2		1,0		9,0	0	0,0	0	0,0	3	9,0
Otras	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	_	1,4		0,2
Belice	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
TOTAL:	82	100	105	100	176	100	25	100	73	100	464 (2)	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes del Anuario de Estudios Centroamericanos.

Nota:

1)

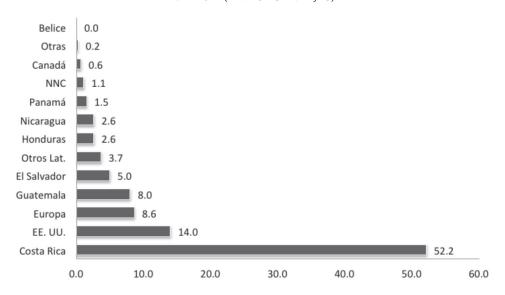
Nacionalidad no conocida.

2)

El número total de autores de artículos (de g

El número total de autores de artículos (de género masculino y femenino), que son 464 en total, sobrepasa al número de artículos, que son 400, en razón de que algunos de estos -más bien pocos en relación al total-, fueron preparados por dos o bien a veces -muy pocas- por tres o cuatro autores/autoras.

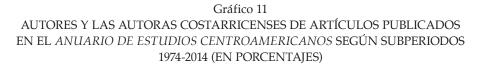
Gráfico 10 NACIONALIDAD DE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS 1974-2014 (EN PORCENTAJES)

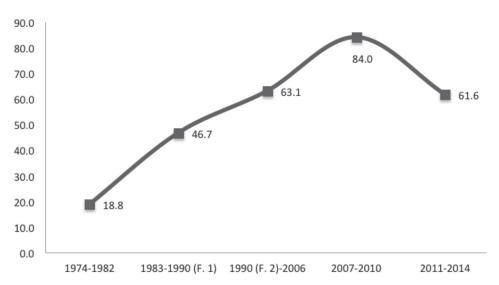


La presencia de personas que han escrito en el *Anuario* originarias de Estados Unidos (14 %), Europa (8,6 %) y Canadá (0,6 %), para un total de 23,2 %, es destacable en un sentido positivo. Sin embargo, en donde se constata una limitación importante, que incluso contrasta con ese 23,2 %, es en la convocatoria que ha logrado la revista entre personas autoras del resto de Centroamérica, pues apenas se consigue el 19,7 % (Guatemala, 8 %, El Salvador, 5 %, Honduras y Nicaragua, cada uno con el 2,6 %, y Panamá, con el 1,5 %, pero nadie de procedencia beliceña).

Tampoco ha calado hondo en el resto de América Latina (personas autoras de dicha procedencia son apenas el 3,7 %), lo cual es explicable por el enorme desinterés que existe en el Caribe y en América del Sur sobre nuestra región centroamericana, si bien esta afirmación general hay que matizarla un poco en el caso de México, lo cual tampoco se ha manifestado así en el caso concreto del *Anuario*.

De nuevo, el periodo de mayor balance en este punto fue el primero, el de 1974-1982, el del Lic. Flores Macal, y el más concentrado en la nacionalidad costarricense, el breve de transición del 2007-2010, el de la Dra. Ibarra Rojas, con el 84 % de las personas autoras de esta nacionalidad (véase el Gráfico 11).





Se trata de una constatación de la debilidad prevaleciente en los vínculos con académicos del resto de la región y de la dificultad existente en la construcción de redes en este mismo sentido, por lo demás en una Centroamérica tan pequeña geográficamente y a la vez tan poco densa desde el punto de vista de la cantidad de académicos que se interesan –y tienen un mínimo de condiciones para conseguirlo– por investigar y producir conocimiento en ciencias sociales sobre su región. Así, este es otro asunto digno de atención por parte del Consejo Editorial y el director del *Anuario*.

Por último, aquí también debe hacerse mención de un rasgo que todavía prevalece en las ciencias sociales en marcado contraste con otras disciplinas científicas, el cual queda reflejado en el *Anuario*: en este periodo de 40 años se han publicado en la revista 400 artículos y han sido 464 las personas autoras de ellos; es decir, ha prevalecido abrumadoramente la autoría individual, ya que solo una pequeña proporción de los artículos cuenta con dos o más autores, inferior al 16 %.

Distribución por género de los autores y las autoras

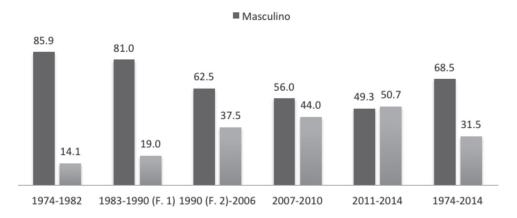
En estos 40 años, de las 464 personas autoras, 318 (68,5 %) han sido del género masculino, mientras que 146 (31,5 %) lo han sido del género femenino (véase el Cuadro 6 y el Gráfico 12).

Cuadro 6
DISTRIBUCIÓN SEGÚN GÉNERO Y SUBPERIODOS DE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS
DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS
1974-2014

	1974-	74-1982	1983-1990 (F. 1))0 (F. 1)	1990 (F. 2)-2006	2)-2006	2007-2010	2010	2011-2014	2014	1974-2014	2014
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
MASCULINO:	73	85,9	85	81	110	62,5	14	26	36	49,3	318	68,5
FEMENINO:	12	14,1	20	19	99	37,5	11	44	37	20,7	146	31,5
TOTAL:	85	100	105	100	176	100	25	100	73	100	464	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los volúmenes N.ºs 1-40 del Anuario de Estudios Centroamericanos.

Gráfico 12 DISTRIBUCIÓN SEGÚN GÉNERO Y SUBPERIODOS DE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS DE ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL *ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS* 1974-2014 (EN PORCENTAJES)



No obstante, estos datos no reflejan la tendencia dinámica del cambio en esta materia; pues, mientras que en el primer periodo, el del Lic. Flores Macal, 1974-1982, el 85,9 % de las personas autoras fueron del género masculino, en el más reciente, en el periodo del Dr. Sandoval García, 2011-2014, el 50,7 % fueron del género femenino y, consecuentemente, el 49,3 % del género masculino. Pero estos datos, cuando se observa la serie histórica por subperiodos, patentiza una dinámica que ha ido mostrando un cierto progreso paulatino y constante de subperiodo en subperiodo –constatable en el Gráfico 12–, en cuanto a la participación del grupo femenino en el total de quienes han venido publicando en el *Anuario de Estudios Centroamericanos*.

Este resultado, no hay duda, es digno de ser relevado como tendencia de largo plazo y constituye un saldo positivo alcanzado al final de estos 40 años. Debe aclararse, empero, que lo anterior no quiere significar –dicho con honestidad– que haya existido siempre una política explícita y deliberada para que se modificara el perfil original. No, se ha tratado más bien, eso sí, de una nueva conciencia y de una nueva sensibilidad sobre lo que se ha venido construyendo y diseminando en el ámbito de las ciencias sociales y de sus oficiantes, y de las cuales se han encontrado crecientemente atentos las personas directoras y el propio Consejo Editorial de la revista, sin que tampoco haya llegado a prevalecer sobre otros valores del mundo académico, como son los de la calidad y la pertinencia de los trabajos aprobados para su publicación.

Contribuciones relevantes de los directores

Cada uno de ellos ha realizado sus aportes, a veces con mayor intensidad al inicio de sus responsabilidades y otras de modo más rutinario conforme ha transcurrido el tiempo.

Al Lic. Flores Macal, periodo 1974-1982, le correspondió la capital tarea de sentar las bases del *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Como único centroamericano no costarricense que ha estado a cargo de la revista, en su trabajo, quizás más que ninguno de los otros colegas, se puede constatar la mirada constante hacia la región como preocupación, la búsqueda de trabajos procedentes de los otros países y de personas autoras más allá del entonces limitado ámbito académico e intelectual de Costa Rica. Es decir, sembró un espíritu que no debe perderse nunca y que debe recuperarse con nueva atención e intensidad. También tuvo la visión de abrirse, sin rigideces, a la producción de volúmenes parcialmente temáticos cada vez que se avizoraron las condiciones favorables para ello. Era una persona muy permeable, así como pragmática y cuidadosa. Y siempre comprendió, y aprovechó, la importancia del vínculo estrecho que debía mantener el *Anuario*, primero, con el Instituto de Estudios Centroamericanos (IECA), su *locus* originario, y luego con el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS).

La contribución más destacable del Dr. Pérez Brignoli en el periodo en el cual fue director, 1983-1990, el más cruento en la región (por la crisis política y la crisis económica que experimentó Centroamérica, con tantos actores internacionales involucrados en el desenvolvimiento de estas), fue la difusión de la revista en el medio internacional (europeo, norteamericano y otros latinoamericanos) y la atracción de personas autoras de estas tres regiones. Fue también él quien tomó la iniciativa principal de convertir al *Anuario* en una revista con dos fascículos, decisión que, exitosa al inicio, muy pronto presentó diversos contratiempos.

Por su parte, el logro más significativo de la gestión del Dr. Fernández González, 1990-2006, concretado en los primeros años de su labor al frente del *Anuario*, fue el de haberlo convertido en la primera revista de acceso digital de toda la Universidad de Costa Rica, a partir del volumen del año 1994. Esta meritoria consecución, realizada muy tempranamente en relación con ese proceso dentro de la UCR, de posicionamiento de las revistas en la *web*, se debió al empeño personal y a las destrezas particulares del Dr. Fernández González. También se esmeró y dio pasos para que el *Anuario* fuera incluido en la biblioteca digital de revistas de acceso a textos completos denominada *JSTOR*, la cual, a su vez, años más tarde, ofreció y concretó la digitalización de los volúmenes de las primeras décadas del *Anuario*. Pero durante este periodo la revista también, además de que desapareciera la sección de reseñas y se perdiera temporalmente una dimensión tan básica como es esta en la mayoría de las revistas académicas, fue experimentando con el paso del tiempo un rezago considerable que llegó a alcanzar hasta más de dos años.

Ante esto, a la Dra. Eugenia Ibarra Rojas, única mujer que se ha desempeñado como directora del *Anuario*, le correspondió, en el tiempo en el cual se encontró formalmente nombrada, 2008-2010, la tarea de hacerse cargo de un momento de transición

para recuperar el tiempo de retraso y de empeñarse en ello con mucha decisión y entusiasmo. Prevaleció en ella y en el Consejo Editorial la clara convicción de que la salida de la revista se debía poner al día lo más rápido posible. Se reconocía, con razón, que una publicación con retrasos desestimulaba la convocatoria de personas autoras y sus artículos, y de que esto, a su vez, reforzaba la dificultad para poner al día el *Anuario*, es decir, un círculo perverso. Fue por esto –como ya antes se mencionó– que se decidió producir cuatro volúmenes (los de los años 2007, 2008, 2009 y 2010) en dos documentos, el primero que diera cuenta de los volúmenes 33 y 34, de los años 2007 y 2008, y el segundo, que respondiera por los volúmenes 35 y 36, con el fin de atender los años 2009 y 2010, hasta dejar la revista prácticamente al día en el proceso de actualización. Este objetivo ella lo procuró con mucha energía.

También en estos años se volvió a recuperar la sección de reseñas, entre otras, como algo regular e importante para una publicación de alcance centroamericano como es esta, con la concepción de que se debe dar a conocer prioritariamente lo que se produce desde la región sobre la región, si bien no de modo excluyente. La Dra. Ibarra Rojas, al jubilarse, dejó la dirección pero ha continuado hasta el presente formando parte muy activamente del Consejo Editorial.

El actual director, el Dr. Carlos Sandoval García, ha estado al frente del Anuario a partir de los volúmenes 37 del año 2011, el 38 del 2012, el 39 del 2013 y el 40 del 2014, si bien recientemente ha sido reelecto por dos años más hasta el volumen 42 del 2016. Con su peculiar enorme capacidad de trabajo, con su esmero por cuidar los detalles y con su visión, el Anuario de Estudios Centroamericanos comparece ante su cuadragésimo aniversario completamente al día desde el mismo 2011 -por cuatro años consecutivos ya-, con volúmenes que recuperan la concepción originaria del Anuario. Esto quiere significar volúmenes que en promedio han venido superando las 450 páginas, con 15 artículos por volumen como promedio y más de ocho reseñas también en promedio por volumen. Un punto fuerte del actual director, al haber estado igualmente a la cabeza del Instituto de Investigaciones Sociales (2005-2009), es su convicción y su práctica de que resulta de enorme provecho recíproco la vinculación entre el Anuario y el IIS, y la forma como esto se ha venido propiciando en los volúmenes aparecidos, y ha logrado, además, concretar puntillosamente la convocatoria a un concurso con motivo de estos 40 años, para seleccionar y galardonar a tres trabajos presentados,9 los cuales se publican en la actual entrega del volumen 40 del año 2014. Esto es algo que, hasta donde lo permite afirmar nuestro conocimiento, resulta inédito en la Universidad de Costa Rica en lo que se refiere a sus revistas académicas, las cuales suman en la actualidad 52 en total.

Consideraciones finales

La Universidad de Costa Rica puede sentirse satisfecha al conmemorar estas efemérides: su *Anuario de Estudios Centroamericanos*, su originaria divisa en su mirada hacia Centroamérica en el campo de las ciencias sociales, llega a sus 40 años con gran vitalidad y con renovada voluntad de revisar su quehacer para pensarse y proyectarse

de mejor manera a partir de nuevas o reverdecidas ideas orientadoras sobre su quehacer en los siguientes diez años.

Hay valores que seguramente deberán seguirse fortaleciendo en su modo de trabajar, entre ellos el vínculo estrecho y provechoso con el Instituto de Investigaciones Sociales y su producción académica, tan presente desde los mismos comienzos de la revista, es uno de ellos. Esto, por cierto, nunca ha conllevado a la ausencia de una plena apertura a todo lo que de calidad se produce en otras instancias de nuestra universidad y en otras entidades de educación superior del país, de la región centroamericana o más allá de esta.

Además, es tiempo de aumentar apreciablemente y de profundizar los nexos con las personas autoras más calificadas que desde Centroamérica están comprometidas con la generación de nuevos conocimientos sobre la región. Hay aquí un reto calificado que pareciera insoslayable afrontar en la siguiente etapa del *Anuario*. Y que tampoco implica, en modo alguno, el desmerecimiento de la producción sobre la región generada en otras latitudes que venga a fortalecer la calidad y la pertinencia de la revista. Igualmente, la apertura que conviene mostrar también respecto de esa miríada de centroamericanos por nacimiento, que son hoy centroamericanistas sobresalientes en reconocidas universidades norteamericanas y canadienses, y que podrían aportar algunas contribuciones valiosas.

La identificación de temas importantes para la comprensión de la sociedad centroamericana actual que han sido poco abordados en el *Anuario*, así como la producción de volúmenes parcialmente concentrados en algunos de estos u otros temas poco conocidos, son cuestiones que conviene que sean consideradas de manera particular próximamente. Y el estímulo para la producción de artículos y su atracción cuando su alcance es el análisis de temas sobre la región en su conjunto, pero también cuando dicho alcance en el abordaje es el del estudio de dos o más países de modo comparativo, es otra cuestión de no menor importancia a la cual habrá que prestársele una atención esmerada.

Otro punto que no se puede obviar es el de la consolidación aún mayor de la presencia del *Anuario* en las bases de revistas digitalizadas de acceso a textos completos, y su valoración por estas, pero sin que esto conlleve a un debilitamiento o pérdida de autonomía en la definición de lo que se considera como lo más conveniente para el *Anuario* desde la perspectiva del Consejo Editorial y del director, el cual también es un valor que adhieren estas instancias.

Las anteriores son apenas algunas sugerencias que se proponen para un trabajo reflexivo que emprenderá próximamente el Consejo Editorial del *Anuario de Estudios Centroamericanos* con la mira puesta en definir y perfilar aún mejor su tarea para la próxima década de su trayectoria.

Concluimos así estas breves consideraciones finales de este artículo que representa, a su vez, el aporte de este autor a la celebración del cuadragésimo aniversario del *Anuario de Estudios Centroamericanos*, una revista a la cual se ha vinculado con mucha satisfacción, como miembro de su Consejo Editorial, por largos 30 años.

Notas

* El autor, quien fue director del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica en los años 1983-1987 y que forma parte de esta entidad desde 1981, instancia a la cual ha estado estrechamente vinculado el Anuario de Estudios Centroamericanos, ha sido miembro de su Consejo Editorial desde 1984, valga decir, por 30 años.

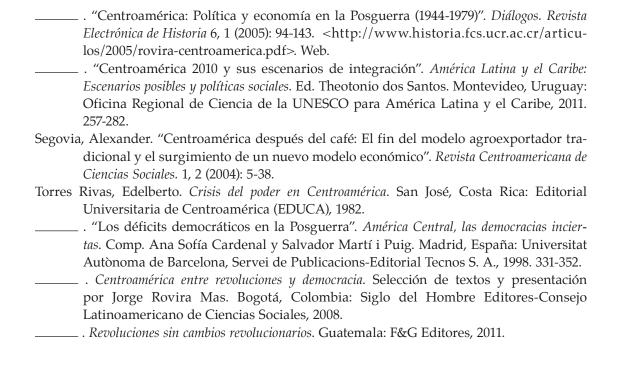
Agradezco al Br. Fidel de Rooy Estrada la colaboración prestada en la recopilación de las fichas de cada volumen del Anuario de Estudios Centroamericanos correspondientes a los años 1990-2013. Asimismo, al Dr. Javier Torres Vindas por su valiosa ayuda en la elaboración de los gráficos. La sinopsis de una parte de los materiales (1974-1989), la revisión detallada de todos ellos, el control de calidad, y su organización, parcial y agregada, en cuadros iniciales, han sido llevadas a cabo por el autor de este artículo y sobre todo ello asume la responsabilidad de cualquier error en el cual haya podido incurrir.

- Entre ellos, aparte del propio Torres Rivas y del sociólogo costarricense Daniel Camacho Monge, este en la Universidad de Costa Rica, es importante mencionar a Ciro Flamarion Santana Cardoso, historiador brasileño cuyo paso por la región en los años setenta del siglo XX fue muy enriquecedor y dejó una gran huella; Paulino González Villalobos, historiador costarricense, luego desaparecido muy joven; Guillermo Molina Chocano, sociólogo hondureño; Héctor Pérez Brignoli, historiador de origen argentino pero cuya carrera académica la ha desarrollado en Centroamérica, primordialmente en Costa Rica, y José Luis Vega Carballo, sociólogo costarricense.
- Por ejemplo: las estructuras agrarias en Centroamérica; "aspectos económicos y sociales de la industrialización en Centroamérica"; "el desarrollo económico y social de Centroamérica desde la independencia a la crisis de 1930"; "estructuras y participación políticas en Centroamérica", y "estructuras sociales en Centroamérica". CSUCA. "El Programa Centroamericano de Ciencias Sociales". *Anuario de Estudios Centroamericanos* 1, (1974): 290-297.
- 3 Los dos docentes salvadoreños contribuyeron además, a partir de su inserción en el IECA, con dos programas radiofónicos que ellos gestaron y mantuvieron por muchísimos años en la Radio Universidad de Costa Rica: Flores Macal con *La hora centroamericana* y Luna Desola con *La hora precolombina*.
- Para este efecto, de manera completamente deliberada, y con el fin de que incluso posibilite futuras comparaciones, nos hemos valido en parte del enfoque por ciertas categorías que Gabriel Aguilera Peralta hizo en su momento sobre la revista del Programa Centroamericano de Ciencias Sociales adscrito al Consejo Superior de Universidades de Centro América (CSUCA), Estudios Sociales Centroamericanos (Aguilera Peralta, 1989: 19-23). Aclaramos que se ha agregado aquí la categoría descriptiva de la distribución de la autoría de los artículos según géneros. Desde luego, este artículo trasciende en otros aspectos la mirada y el alcance de aquel.
- 5 Tras su renuncia a la dirección del *Anuario* en el año 2008, el Dr. Fernández González siguió formando parte del Consejo Editorial hasta finales del 2013.
- 6 La Dra. Ibarra Rojas dejó la dirección al jubilarse pero se ha mantenido activamente vinculada al *Anuario de Estudios Centroamericanos* como miembro del Consejo Editorial.
- No obstante, aparecieron comentarios sobre libros en el volumen 18 de 1992 (uno solo) bajo la denominación de "controversias"; en el volumen 19 de 1993 (esta vez fueron dos sobre un mismo libro más una respuesta al artículo crítico en "controversias" del volumen de 1992), ahora bajo

- una denominación de "comentarios"; en el volumen 28 del 2002 (fueron dos comentarios sobre una misma obra); en el volumen 30 del 2004 (uno solo) y en el volumen 32 del 2006 (uno solo) —en la mayoría de estos años uno solo por volumen, como se observa—. Excepto el primero de 1992, los restantes aparecieron bajo dicha denominación de "comentarios" ya indicada, pero sin que ello constituyera una sección regular (y menos aún una explícita de reseñas), como sí ocurrió entre los volúmenes 1 (1974) y 14 (1988) al fundarse la revista, y nuevamente a partir de los volúmenes 33-34 (2007-2008) hasta el presente volumen 40 (2014) del 40 aniversario.
- El autor del presente artículo construyó una serie histórica de la puntualidad de la publicación, que le entregó oportunamente al Consejo Editorial del *Anuario de Estudios Centroamericanos* en su sesión de trabajo de mayo del 2012, la cual ha sido actualizada al 2014.
- El concurso se convocó en el 2013 con miras al cuadragésimo aniversario de la revista en el 2014. Se cerró la recepción de los artículos concursantes en diciembre de ese año, los cuales fueron numerosos, y en un proceso cuidadoso de conocimiento y discusión, que conllevó varias sesiones de trabajo del Consejo Editorial, se seleccionaron los tres ganadores. Los premios ofrecidos fueron: \$1 000 para el primer lugar, \$750 para el segundo y \$500 para el tercero, además de su incorporación y destaque, de modo especial, en el volumen conmemorativo del 40 aniversario. Todo ello con el respaldo de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

Bibliografía

- Aguilera Peralta, Gabriel. "La revista *Estudios Sociales Centroamericanos*: Un análisis de contenido". *Polémica*. 8 (1989): 19-23.
- Anuario de Estudios Centroamericanos. *Volúmenes N.*° 1 de 1974 al volumen N.° 40 del 2014. http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuarioportal>. Web.
- CSUCA. "El Programa Centroamericano de Ciencias Sociales". Anuario de Estudios Centroamericanos 1 (1974): 290-297.
- IECA. "Instituto de Estudios Centroamericanos". *Anuario de Estudios Centroamericano*. 1 (1974): 351-356.
- Láscaris Comneno, Constantino. *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 1964.
- . Historia de las ideas en Centroamérica. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria de Centroamérica (EDUCA), 1970.
- Meléndez Chaverri, Carlos. "Centroamérica como preocupación". Anales de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. (1979-1982): 43-52.
- Menjívar Ochoa, Mauricio. "Julio nunca más (Sobre la vida de Rafael (Lito) Menjívar)". *Julio nunca más... Obra escogida de Rafael Menjívar Larín*. Ed. Mauricio Menjívar Ochoa. San José, Costa Rica: FLACSO Costa Rica, 2010. 393-405.
- Rovira Mas, Jorge. "El Instituto de Investigaciones Sociales. (Notas sobre su trayectoria histórica)". *Revista de Ciencias Sociales*. 64 (1994): 41-52.
- . "Transición a la democracia y su consolidación en Centroamérica: Un enfoque para su análisis". *Anuario de Estudios Centroamericanos*. 28 (1 y 2) (2002): 9-56.



Jorge Rovira Mas. Jorge Rovira Mas es costarricense. Doctor en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha sido director del Programa Centroamericano de Maestría en Sociología y del Instituto de Investigaciones Sociales, en la Universidad de Costa Rica. En la actualidad es profesor jubilado de esta institución en la cual laboró por 43 años en varias de sus unidades académicas Autor y editor de varios libros, ha publicado extensamente en revistas académicas especializadas de Costa Rica y del extranjero. En la actualidad, coordina el Portal de la Sociología Latinoamericana (http://www.sociologialatinoamericana.ucr.ac.cr/).

Correo electrónico: jroviramas@gmail.com.